
CONFERENCIAS DEL GUÍA

246

La tradición:
sus aspectos divinos
y distorsionados



PATHWORK
DE MÉXICO

La tradición: sus aspectos divinos y distorsionados



MIS AMADOS AMIGOS, están en la presencia de Cristo, Él está aquí, siempre con ustedes; tienen las bendiciones de Dios. Ábranse para que puedan ser ayudados en lo que más necesiten, cuando estén perturbados o en cualquier tipo de desarmonía.

Muchos de ustedes se encuentran confundidos porque saben que ahora “traigo” el tema de Jesucristo. Éste es un error de percepción; siempre he hablado de Su existencia, desde el comienzo mismo de mi trabajo aquí. Hubo un periodo en el que teníamos que hacer hincapié en los procesos internos de ustedes; tenían que aprender las sutilezas de los procesos inconscientes a fin de explorarse profundamente. Sólo por medio de esta exploración puede cobrar sentido la creencia en Dios y el compromiso con todos Sus aspectos. Sólo a través de la autoexploración pueden descubrir la verdad de Dios. De lo contrario, están sobreimponiendo una creencia, tapando el material inconsciente que pueda existir en ustedes y con el que necesitan lidiar.

Yo soy un espíritu de verdad, amigos míos, y jamás podría ni querría llevarlos por mal camino. Si hablo de la realidad de Jesucristo, que es un aspecto de la realidad de Dios, es sólo porque ya no necesitan ustedes levantar barreras de ningún tipo. Las barreras pueden adoptar muchas formas. Hemos

trabajado con barreras de una naturaleza sutil durante muchos años. Todo lo que les estoy pidiendo ahora es que se abran a nuevas consideraciones y posibilidades. No les pido que acepten mis palabras ciegamente. Si mis palabras no son verdaderas, no deben aceptarlas. Pero si lo son, no deben levantar barreras contra ellas, pues es necesario que sepan, entiendan y experimenten cualquier verdad que exista para que puedan realizar todo su potencial y ser lo que a final de cuentas son.

El tema de esta conferencia es el significado de la *tradición*. Examinemos primero lo que significa la tradición en el mejor sentido de la palabra, y después lo que significa cuando se distorsiona. Muchos seres humanos tienen imágenes claras sobre la tradición. Estas imágenes desencadenan actos reflejos en cuanto se menciona este término, o cuando las condiciones humanas reflejan una adhesión a la tradición ya sea en su sentido real o en el distorsionado.

La tradición en su sentido real significa la continuación de la fe en las verdades y valores eternos. Una vez que una realidad cósmica se ha descubierto y expresado en la vida humana, los que experimentan su inevitable belleza, bondad y justicia lógicamente tratan de continuar su expresión. Por favor tengan presente que todos los valores verdaderos, valores de cualquier naturaleza, deben de haber sido en algún momento un descubrimiento del mundo del espíritu.

Para mantener vivos estos valores es necesario sentir y experimentar interiormente la verdad específica en cuestión. Las celebraciones rituales pueden hacer esto, pero no son necesariamente una garantía de la vivacidad continua de una verdad específica. Un ritual puede ser un gesto vacío. La verdadera tradición es, por lo tanto, una reexperimentación continua del descubrimiento original de mundos internos u otras realidades, una reexperimentación hoy de una vivacidad dinámica, no importa desde cuando pueda haberse formado la tradición. La tradición, en el mejor sentido, significa adhesión a valores eternos o a ciertos aspectos de estos valores, según la tradición en particular que tengamos en mente.

La tradición en su sentido distorsionado significa un peso muerto, un remanente sin sentido. Esto no significa necesariamente que una tradición específica no contuviera valores y verdades eternos en el tiempo en que nació. Pero en el momento actual su verdadero significado puede haberse desestimado u olvidado, sus rituales tal vez sean mecánicamente repetidos y, de esta manera, la tradición se ha adormecido; su realidad se ha asentado o incluso totalmente borrado.

La tradición en su sentido distorsionado podría implicar una verdad significativa, una experiencia, una costumbre que fue válida en cierto momento de la historia, en ciertas condiciones y en circunstancias específicas. Proseguir estos mismos actos o actitudes o costumbres en circunstancias completamente diferentes, en condiciones en las que el significado de esta tradición se ha perdido, es, por lo tanto, un proceso de muerte y no de vida. Continuar una tradición con una actitud irreflexiva, adherirse a un hábito ciego que no tiene sentido, que no esclarece a través de actos o actitudes la verdad divina contenida en la tradición, significa la muerte. La vivacidad siempre significa un proceso de pensamiento dinámico, una conciencia... no una repetición ciega.

Así que ya ven, amigos míos, que la tradición puede ser una realidad intensamente significativa, o puede ser una repetición absurda y muerta del pasado, que ya no tiene ninguna aplicación en el ahora.

Las respuestas humanas a la tradición están profundamente arraigadas en la personalidad. Todos los aspectos de la sociedad están influidos por la actitud de cada individuo hacia la tradición; hay una gran diferencia entre una persona que tiene un conocimiento del significado real de una tradición tal como se aplica hoy, y la que está en distorsión y simplemente repite un acto por costumbre. La política y la religión, por nombrar sólo algunos aspectos de la vida, están muy claramente influidas por la actitud de una sociedad específica hacia la tradición y también la reflejan.

Hay quienes dan tanto valor a la tradición que el sentido común desaparece cuando una tradición está en juego. Creen que todo lo que va de acuerdo con la tradición, con el pasado, tiene algún valor. Rechazan rígidamente cualquier cambio, lo que es desde luego una actitud muy tonta, porque la misma tradición a la que se adhieren ahora nació en un tiempo gracias al cambio. Sin un cambio continuo, las verdades vivas y permanentes no pueden vivirse. Por lo tanto, la verdadera tradición siempre debe ir de la mano con el cambio. El equilibrio sano del alma de la tierra puede alcanzarse y mantenerse cuando la tradición y el cambio se turnan en una danza armoniosa.

Los que siguen la tradición ciegamente crean ortodoxias extremas en la religión y la política; y desde luego, en el alma humana. Esta ortodoxia impone a la sociedad una pesadez y una resistencia al cambio. Surge del mensaje mal entendido del alma de que hay que preservar las verdades, la belleza y los valores que se le dieron en el pasado. Pero se olvida que estas verdades nacieron como resultado de la lucha del alma por encontrar un significado divino, y por la buena disposición de la personalidad a superar el miedo al cambio.

También están quienes se rebelan contra toda tradición; se rebelan contra su sinsentido y su manifestación muerta, tanto como contra su manifestación real y viva. Esta actitud ciega es el resultado de la creencia de que sólo los hallazgos nuevos pueden tener un valor, de que todo lo que ha existido en el pasado debe de ser inferior o inválido. Pasa por alto el hecho de que los valores eternos siempre han existido y siempre existirán, y que siempre pueden abrirse paso hasta la conciencia, con tal de que se satisfagan ciertos requisitos.

La persona de la Nueva Era ni venerará ciegamente a la tradición, ni se rebelará ciegamente contra ella. Tomará cada tradición específica, cuando ésta pase a ser un asunto importante en su vida, y la examinará con inteligencia y honestidad. ¿Tienes un interés creado en mantener ésta o aquella tradición? ¿Vivir esta tradición tiene algún sentido en tu vida? ¿Qué significa para ti y por qué te adhieres a ella o la

rechazas? Cuando examinen los problemas de la vida de ese modo, encontrarán la manera más constructiva en la que puedan seguir observando sus tradiciones y renovarlas de la manera más significativa. Si tienen la actitud correcta, jamás se rebelarán cuando una tradición vieja se descontinúe, o cuando se le reemplace con costumbres, rituales y celebraciones nuevos. Pregúntense si la tradición vieja ha sido sustituida con verdades y valores que son más importantes para ustedes hoy o no. Con esta actitud vivirán en un ahora dinámico, serán capaces de valorar lo que merece ser valorado del pasado, pero también serán capaces de dejar ir el pasado y crear así un futuro nuevo, en lugar de una repetición muerta del pasado.

En esta esfera terrenal ustedes hablan de lo viejo y de lo nuevo. Con frecuencia, estas palabras tienen connotaciones negativas. Puede ser una cosa o la otra. Algunas personas piensan que lo viejo es todo bueno, todo benigno, nada amenazante y lleno de valores, mientras que ven cualquier cosa nueva como amenazante, disruptiva, incorrecta y mala. Desde luego, estas personas son los tradicionalistas. También están los que consideran todo lo viejo como pasado de moda, indeseable y malo. Apenas necesito señalar que, aquí también, están frente a una dualidad aparente que pueden trascender cuando vean las posibilidades positivas y negativas de ambos extremos.

En el nivel de la realidad espiritual más profunda, ninguno de estos términos tiene sentido. No hay ni viejo ni nuevo, y hay ambas cosas. Todo existe ya, ha existido siempre y siempre existirá. Lo que es nuevo en la Tierra es que cierto aspecto de la realidad última “vibra” hasta el mundo de la materia. Deben recordar que el nivel de la materia es una condensación de formas vibratorias más finas. Estas formas ya existen en lo que ustedes podrían llamar espíritu. Toda la vida pulsa, se expande y se contrae. La materia llega a existir por medio de formas espirituales que pulsan “hacia afuera”. Cuando ocurre la contracción, la vida se retira y la materia se desintegra. Aunque he hablado de esto antes, ustedes suelen olvidar estas ideas y no piensan en su vida en estos términos. Cuanto más puedan

recordarse esta verdad y más la sientan en su vida y en sus ideas, más cerca estarán de la verdad.

Las formas que existen en el mundo de las vibraciones más finas se manifiestan no sólo como objetos, aunque éstos ciertamente son testigos de la existencia de estas formas. No hay ningún objeto en la Tierra que no tenga su origen en el espíritu, donde tal vez se le “usa” de una manera distinta, debido a las diferentes condiciones que existen en el mundo del espíritu. Su esencia llega a la materia a través de “pulsaciones”, y ahí recrea su forma original de una manera modificada, simbólica, ajustada, que es adecuada a las circunstancias en este nivel de realidad.

Aparte de los objetos, estamos lidiando desde luego con conceptos, ideas abstractas, valores, verdades, leyes y más. Es difícil para un ser humano imaginar que una idea existiera en forma de vibraciones finas antes de que llegara a su conciencia. Los muchos conceptos y leyes abstractos de los que les he hablado a lo largo de los años de nuestro trabajo son realidades en nuestra esfera de vida. Al igual que los objetos, los conceptos suelen diferir en su aplicación y significado en las dos esferas, porque en su plano ustedes sólo perciben manifestaciones muy simplificadas y burdas de estas ideas, conceptos y leyes.

Volvamos al concepto de la tradición. La tradición en nuestro mundo describe simplemente un aspecto de cierta realidad específica. Se refiere a la realidad de evaluar la verdad eterna en sus múltiples manifestaciones, o quizás en cierta manifestación específica. Conforme esta actitud vibra hasta su dimensión de la realidad, disminuye, se modifica y se separa de todo su significado. Esto es inevitable, ya que su realidad es limitada. En la cuarta esfera una unidad se divide en una dualidad, por lo que gran parte de su significado original se pierde o se distorsiona. Siempre es posible que ustedes recobren el significado original y se abran así a otro influjo más de varios niveles que, juntos, representarán una realidad más completa. Estas aperturas ocurren por medio de actitudes y actividades

mentales específicas, y son el resultado de la lucha por ver más allá de los confines limitados de su mundo.

El otro aspecto, la contratradición, también existe en nuestro mundo, en nuestra dimensión de la realidad que siempre está lista para entrar en su realidad y así expandirla. Existe como el movimiento constante hacia la renovación y la concesión de vida nueva a las verdades y las leyes eternas. Así que lo viejo y lo nuevo existen en la realidad atemporal del ahora eterno; no como viejo y nuevo en el sentido del tiempo, sino como conceptos o actitudes con un significado y una expresión específicos detrás de ellos.

Consideremos el movimiento de su *Pathwork*, este camino en particular que les traje hace unos cuantos años. Cuando miren hacia atrás, verán un movimiento espiral, que es el movimiento de las grandes corrientes de la vida. Ven ciertas repeticiones en las espirales, fases reencontradas en niveles más profundos con una nueva comprensión. Estos aspectos parecieron nuevos cuando los descubrieron en la curva anterior. Así, la verdad vieja, aprendida en la curva anterior, cobra un sentido nuevo debido al material adicional que han descubierto en el camino. Lo que una vez fue una verdad enteramente nueva, una revelación, más adelante se renueva en la repetición: una verdad *vieja* bajo una luz nueva. Pero la renovación pudo tener lugar sólo porque otras verdades —nuevas y viejas— se han descubierto en el camino. Son nuevas en el sentido de que no habían sido conocidas por el individuo; son viejas en el sentido de que existían antes de que las conociera el individuo.

El mismo movimiento espiral existe en el desarrollo personal y en el proceso de crecimiento de cada individuo. No pueden dejar de verlo si lo observan con claridad, con toda conciencia. El material de las conferencias, que es el trabajo preliminar del ritmo que ustedes siguen, sienta las bases de este movimiento que está muy orgánicamente adaptado a una realidad mucho mayor que la que ustedes pueden percibir. Cada expansión que han experimentado en este camino —y ha habido muchas—

siempre significó la incorporación de aspectos hasta ahora desconocidos —y nuevos para ustedes— de la realidad interna y, por lo tanto, un nuevo enfoque de su trabajo. El movimiento orgánico produjo cambios aparentemente milagrosos de personalidad en el mejor sentido; trajo nuevas realizaciones y el despertar de potenciales anteriormente latentes. Se hizo más y más notable una abundancia nueva, en todos los niveles, en muchos individuos y en su camino como un todo, como una entidad.

Con todo, también hubo una gran resistencia a la expansión del pensamiento, a cada innovación, a cada enfoque nuevo, método o concepto espiritual que les di. Cada enfoque nuevo o expansión de la visión —para percibir el mundo bajo una luz nueva— siempre ha creado una sensación de amenaza. Ustedes desean aferrarse al viejo enfoque familiar que conocen, mantener intactos y restringidos los confines del pensamiento y de la percepción. En esto son tradicionalistas. En la distorsión de la personalidad todos los principios existen en distorsión, así como en la parte purificada de la personalidad todos los principios existen en la verdad, fieles a su verdadero significado.

Acogen cada nueva fase con rebeldía contra la autoridad que les presenta lo que parece romper la tradición a la que se han acostumbrado. La tradición se crea allí donde la vida humana toma forma. Existe en la escala social más grande y en la escala más pequeña y más temporal. El *Pathwork* como lo han conocido, hasta hace unos dos años, había establecido cierta tradición con la que ustedes habían empezado a sentirse cómodos. Esta tradición tenía que romperse —renovarse— agregándole nuevas verdades, pero no nuevas *per se*, pues estas verdades han existido siempre. Sólo después de que ustedes aceptaron y confiaron en las verdades nuevas pudieron éstas incorporarse al cuerpo del trabajo total. Así que nació una tradición “nueva” temporal hasta que la siguiente respiración del gran movimiento pulsante para el que estaba listo el organismo vibrara para ser materia. Cuando confían en la verdad nueva/vieja y no la obstruyen, la incorporan a su vida y así su conciencia entera se amplía y se

expande; la sabiduría, la libertad y la abundancia se agregan a ustedes.

El crecimiento no es posible de otro modo. Sólo puede existir cuando este movimiento está intacto y lo menos obstruido posible. El crecimiento debe combinar lo viejo y lo nuevo. Debe retener la tradición, pero renovarla y vivificarla.

Estas son verdades y principios eternos que tienen validez para todo, para cada aspecto concebible de la vida. Hablé de esto de manera muy general y abstracta, pero ahora me gustaría referirme más específicamente a la nueva fase de expansión por la que están pasando ustedes y las actitudes suyas que vuelven esta expansión innecesariamente dolorosa. En su miedo confunden las cuestiones; su pensamiento se embrolla y se desconecta en su intento mismo de racionalizar su rebeldía contra algo nuevo, cuando se esfuerzan por mantener los cómodos confines de este camino tal como lo han conocido hasta ahora. Pero este camino no sería tal si pudiera permanecer estático. El *Pathwork* es un movimiento, un viaje que se detiene cuando se obstruye el movimiento. El estancamiento ha sido el destino de muchas verdades espirituales, psicológicas y religiosas que se han estado filtrando a su mundo de la materia. El estancamiento fue el destino de tantas cosas que una vez tuvieron un valor profundo. La gente detuvo el movimiento debido a su miedo a enemistarse con los que obstruyen un mayor movimiento, cambio y expansión. Carecían de la vitalidad para resistir la oposición a una mayor expansión y movimiento. Esta es la razón por la que constantemente surgen organizaciones, orientaciones y escuelas de pensamiento aparentemente nuevas. Lo viejo se está calcificando por el concepto distorsionado de la tradición, o bien se está trastocando por completo por la distorsión de buscar el cambio, buscar lo nuevo.

Hasta ahora hemos logrado mantener el curso de este camino a este respecto, combinando la tradición y el cambio en su mejor sentido, y manteniendo así puro el espíritu. La oposición a estos dos aspectos —tradición y cambio— ha existido, existe ahora

y existirá, desde luego. Pero el núcleo de este camino ha mantenido un equilibrio constante. Rogamos al Señor que nos dé su gracia para que esto continúe.

Hagamos un breve repaso, desde este punto de vista, de las diversas fases de este *Pathwork* hasta ahora. Presentaré un esquema general que les ayude a evaluar dónde están en este momento. Antes de hacerlo, precisemos lo que es este camino para evitar cualquier confusión que pueda haber surgido en la confusión de su mente. Toda esta confusión es una creación artificial. Sea como sea, de nuevo necesitan una clarificación.

En el nivel emocional ocurre un proceso similar, pero necesita ser enfocado de una manera distinta. A fin de limpiar emociones y hacer que afirmen la vida, en lugar de destruirla, deben ustedes tener conceptos claros y veraces. Las emociones no pueden vivir en un vacío, sin procesos mentales, porque el ser humano es una criatura pensante y conocedora. No se supone que los humanos vivan mediante emociones ciegas. Para desarrollar su naturaleza emocional necesitan transitar por el proceso de aceptar sus sentimientos, no importa lo destructivos que puedan ser. Las personas deben encontrar la manera de expresarlos sin dañarse ni dañar a otros. Una vez que las personas aprenden a aceptar incluso sus sentimientos destructivos, pueden empezar a cambiarlos. Esto exige toda su inteligencia y la madurez de sus procesos mentales para que pueda tener lugar una adecuada evaluación de los sentimientos. Exige que su naturaleza física sea sana y sea animada por la energía creativa. Por último, pero no menos importante, este cambio requiere el influjo y la ayuda divinos, sin los cuales no puede existir ni la fuerza ni la sabiduría para dirigir este proceso en constante cambio.

A lo largo de los años me he empeñado constantemente en mostrarles estos diversos niveles a través de muchas enseñanzas, y en ayudarles con mi guía, inspiración y consejo a alternar de nivel a nivel. En un tiempo tuvieron que concentrarse más en el nivel emocional, aprendiendo a aceptar y a lidiar con sentimientos cuya fuerza temían y negaban excesivamente. En otros momentos tuvieron que concentrarse

en sus procesos e imágenes mentales, a fin de recrear pensamientos más realistas. En otros momentos más se concentraron en su cuerpo para hacer de él un receptáculo apropiado para la verdad, la sabiduría y el servicio. En ocasiones se concentraron más en la comprensión espiritual, en una nueva perspectiva de la creación como un todo, y en el aprendizaje de la oración y la meditación significativas.

Sin esta constante interrelación, sin la inclusión de todos estos niveles, el desarrollo sería disparejo y finalmente se detendría.

El propósito de este camino es un desarrollo de la conciencia que casi no tiene precedente. Pero en su mundo sólo un grupo relativamente pequeño de individuos está listo para esta evolución de su ser personal, con el fin de contribuir a la evolución de toda su esfera de conciencia. Una renovación de este tipo produce una incalculable expansión de la felicidad y la realización personales. Con todo, la felicidad y la realización no deben ser el objetivo primario. Este último debe llegar a ser, en algún punto del camino, *el servicio a la causa mayor*. Cuando esto ocurre, la disposición al sacrificio pronto resulta ser el acto más satisfactorio de la vida. El sacrificio parece menos y menos un sacrificio, hasta que resulta evidente que la voluntad de Dios coincide con su propio interés de la mejor y más trascendental manera. La Nueva Persona surge de este trabajo que incluye la totalidad del individuo: el nivel físico, emocional, mental y espiritual de ser, hasta que todos se integran en un todo y ya no están separados. Así, *el pensar es el sentir, es la sensación corporal, es la oración*. Esta integridad representa lo máximo de la liberación, el poder en su mejor sentido, la individuación, y, lo que podría parecer una contradicción, la rendición total a la voluntad de Dios, que es la voluntad del individuo.

Así pues, este camino es muchas cosas. Es una psicología, pues obviamente trabajan con sus actitudes psicológicas, sus sentimientos, sus procesos inconscientes. Es una filosofía, pues adoptan maneras nuevas de ver el mundo. Es una orientación física, pues trabajan con su cuerpo. Es una sociología, pues aprenden modalidades nuevas de funcionar en su

ambiente social. Es un sistema político nuevo, pues aprenden a combinar la tradición y el cambio de un modo muy nuevo. Es una religión, pues aprenden sobre la Creación, su parte en ella y su nueva relación con Dios. Es todo esto y nada de esto. Es la creación de un nuevo ser planetario, con valores nuevos y verdades viejas renovadas. Esta persona nueva gradualmente sobrepasará e influenciará, paso a paso, a aquellos que desean obstruir este desarrollo.

Cuando miren en retrospectiva el material que les traje y les enseñé, les será fácil ver que he hecho hincapié en esta alternancia sistemáticamente. Me he concentrado en distintos niveles y aspectos en diferentes momentos, sólo para regresar después de cierto periodo de absorción a los niveles previos. Empecé dándoles un panorama de la realidad espiritual de la manera más simplificada. Luego pasé a transmitirles conceptos nuevos, casi todo el tiempo orientados a llevar la escisión de la dualidad a una nueva unidad, tal como lo hago ahora con la tradición y el cambio. Luego entré en una fase nueva de exploración de los niveles y actitudes internos, inconscientes. Les he enseñado cómo experimentar el dolor, la impotencia y la rabia. Les he ayudado a ver y a aceptar su máscara y su ser inferior. Les he abierto el camino a su ser superior. He vuelto a entrar en los reinos espirituales con sus pensamientos y sentimientos.

Ustedes han trabajado duro a lo largo del proceso. Fase por fase, movimiento espiral tras movimiento espiral, hemos seguido este viaje. Cada fase parecía nueva y siempre se opusieron a ella razonamientos que resultaron ser racionalizaciones. Desde luego, cada fase fue también vieja, porque ninguna verdad eterna es totalmente nueva. Pueden ser nuevas aquí en su aplicación y combinación. Cuando sus procesos mentales fueron cuestionados, siempre hubo aquellos que no quisieron modificarlos y se resistieron. Cuando se trató de trabajar con sus procesos emocionales, siempre hubo aquellos que se resistieron a la “terapia psicológica”. Cuando se habló de verdades espirituales, siempre hubo aquellos que no quisieron

saber nada de “religión”. Cada una de estas polémicas provino del miedo a expandirse a lo que están destinados a ser, a lo que son potencialmente en el nivel no manifiesto de la realidad.

En el momento actual, la mención de Jesucristo provoca la misma resistencia que siempre ha existido cuando se introdujo un enfoque extendido, una verdad vieja/nueva. Cuando surgieron a la superficie sentimientos inconscientes e irracionales, muchos de ustedes se aterraron; algunos amigos dejaron el *Pathwork*. Lo mismo ocurrió cuando la responsabilidad por el ser inferior pasó a ser un aspecto esencial de este camino. Cuando la oración y la meditación se explicaron en detalle y se enseñó su dinámica para que ustedes pudieran usar esa herramienta esencial, otra vez muchos se alejaron con resistencia y rebeldía; siempre racionalizada, desde luego. Cuando se incluyó al cuerpo en el trabajo total se presentaron las mismas reacciones. Cuando se hizo hincapié en diferentes realidades espirituales —Jesucristo es una de ellas—, esto también se usó como una oportunidad para evitar la revisión total de aspectos de la personalidad, la sanación del alma. Sin embargo, ninguno de estos aspectos fue una sorpresa, ya que todos ellos fueron augurados y examinados al principio de mi manifestación por medio de este instrumento. También expliqué que la concentración en estos diversos niveles de ser se alternará y seguirá cierto ritmo.

Como dije antes, deben entender que cada una de estas verdades existe en la realidad espiritual y por ende no es ni vieja ni nueva, y sin embargo es ambas cosas. Es vieja porque siempre ha existido. Es nueva porque ahora se abre paso hasta su nivel de realidad. Estos aspectos de la realidad tal vez no tengan el mismo nombre, pues en el mundo espiritual los nombres no existen de la misma manera que en su dimensión de la realidad. Pero existe su esencia, y lo que ustedes experimentan y perciben aquí acerca de cualquiera y de todos estos enfoques y realidades son meramente segmentos, pues es casi imposible que experimenten una realidad total en su nivel de conciencia. Esto lleva entonces a nombrar la cosa; a crear

asociaciones con frecuencia falsas con la cosa; y a una visión parcial y por lo tanto distorsionada de la cosa.

Cuando la psicología apareció en la Tierra, fue para ustedes algo enteramente nuevo. Pero en el mundo del espíritu, estos niveles de conciencia son abiertos, visibles, observables y accesibles. No es posible que creen la controversia que la aparición de las realidades psicológicas creó en la Tierra durante mucho tiempo. La psicología entonces con frecuencia llegó a significar una oposición a la espiritualidad, una contradicción que, desde luego, es totalmente falsa. Así que todavía encuentran a líderes espirituales, ministros y sacerdotes que están en contra del trabajo psicológicamente profundo

Del mismo modo, Jesucristo ha existido siempre. Siempre es, siempre fue y siempre será la Gran Luz que emanó directamente de Dios, la manifestación a la que Dios dio forma; la más divina encarnación del universo. Para muchos de ustedes que reaccionan de la manera más negativa cuando escuchan el nombre de Jesucristo, este hecho en sí no podría ni tendría que tener connotaciones negativas. Los antiguos, mucho antes del nacimiento de Jesucristo, siempre supieron de esta gran luz y también sabían que un día se manifestaría como forma humana. ¿Por qué hay tanta resistencia a este hecho? En un tiempo, la resistencia era enteramente política y estaba orientada al poder, así como hoy se resisten ustedes a las orientaciones políticas nuevas y honestas. Los que tienen el poder perderían ventajas y, por ello, se les opondrían.

Sus reacciones personales irracionales a la verdad de Aquel que fue augurado por los antepasados de ustedes, pero después negado, se basa en la tradición falsa, que no es otra cosa sino el miedo al cambio. De este modo, sus reacciones son emocionales e irracionales. No permiten un enfoque sereno, abierto y fresco que permita cuestionar el asunto objetivamente y dar un espacio a la posibilidad de que sus antepasados se hayan equivocado en cierto momento de su evolución. Ellos han detenido su proceso e interrumpido la línea de su movimiento interior, individualmente y como pueblo. Esto sucede constantemente

en el desarrollo humano, en muchas otras áreas, con muchos individuos y pueblos diferentes.

¿Por qué se rechaza tan obstinadamente esta posibilidad, al grado de no permitir ni que se le considere? Ustedes no dejan que su corazón se abra a una verdad que hasta ahora se inclinan a no aceptar. Pero la verdad puede llenarlos sólo cuando eliminen el “conocimiento” estrecho y se abran a un conocimiento diferente. Si esta actitud abierta existe y si la verdad en la que originalmente creían es efectivamente la verdad, volverán a ella de nuevo. Pero si resulta ser errónea, eliminarán una obstrucción que sólo puede limitarlos y atarlos. En cualquier caso, su liberación y su individualidad, el descubrimiento de una verdad interior que es a la vez personal y universal, sólo puede residir en esta apertura y voluntad de dejar ir y considerar distintas posibilidades. Su miedo a perder así su autonomía es totalmente falsa e irracional. La autonomía real debe descansar en lo que es la verdad cósmica y universal, no en una opinión personal y posiblemente falsa acerca de la verdad universal.

El anhelo personal que los trajo a este *Pathwork*, independientemente de lo que tenían en mente, sólo pueden realizarlo cuando alinean su personalidad con la verdad espiritual, cualquiera que ésta sea en un momento dado de su viaje evolutivo. Algunos de ustedes luchan violentamente contra este movimiento, pero lo hacen de manera ignorante. La razón profunda de esta lucha es, como ya dije, el miedo. La tragedia es que aun cuando este miedo es totalmente innecesario e infundado, sí hay todo que temer si obstruyen y ni siquiera consideran una verdad más grande que todavía no permiten que entre en su corazón.

Con esto, mis amados amigos, los bendigo profundamente y oro con los ángeles y los ayudantes espirituales que están a mi lado para que encuentren el valor y la sabiduría, la apertura y la frescura para considerar nuevamente las verdades viejas y fluir así con el bello ritmo de su viaje interior, para que éste pueda estar en armonía con los ciclos más vastos que permean el

universo. De esta manera crean tradición en el mejor sentido y cambian en el mejor sentido. Retienen los valores de lo viejo y eliminan constantemente valores que ya no son aplicables. Esto sigue las mismas leyes de la digestión y la eliminación que se aplican al cuerpo. El organismo no podría conservarse limpio y funcionando bien si no se permitiera este proceso. El cuerpo sano vive la tradición y el cambio positivos en su maravilloso aparato de digestión, eliminación y asimilación.

Una gran bendición y flujo de energía envuelven a su comunidad, a la Tierra, a todos los corazones que están abiertos, receptivos y dispuestos. El amor de Dios los abraza a todos.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 14 de diciembre de 1977

EDICIÓN EN INGLÉS:
Tradition: Its Divine And Distorted Aspects
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
9 de marzo de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.